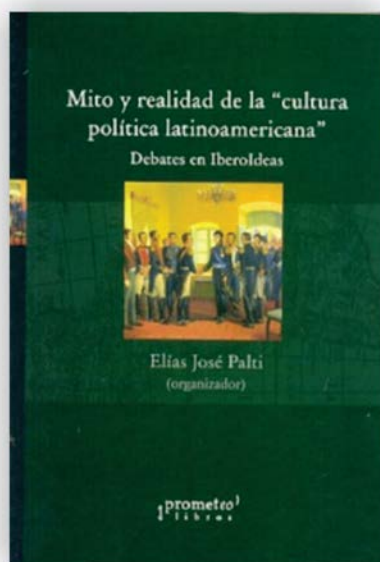


Elías Palti, *Mito y realidad de la "cultura política latinoamericana". Debates en Iberoideas*. Buenos Aires, Prometeo, 2011, 267 páginas.

Por Nahuel Pablo Victorero

(UBA)



El presente libro es una compilación de artículos en torno a los debates sostenidos a lo largo de dos años en el foro *Iberoideas* y forma parte de obras mayores de distintos especialistas como Joao Feres Junior, Antonio Annino, Elías J. Palti, Ana Carolina Ibarra, Roberto Breña, Érica Pani, Hilda Sabato y Marcela Ternavasio. Asimismo, figuran comentarios críticos realizados por especialistas de nivel internacional. Cabe destacar que el foro se creó en el año 2006 como resultado de una iniciativa surgida en el Congreso anual del *History of Social and Political Concepts Group* realizado en Río de Janeiro, sirviendo desde entonces como órgano de difusión y discusión

en su sección *Iberoamericana*. La propuesta original para este primer debate en el foro fue poner en discusión la existencia de una “cultura política latinoamericana”.

La serie comienza con el trabajo de Joao Feres Junior titulado “La historia de un contraconcepto: Latin America en los Estados Unidos”. El autor analiza en este artículo cómo surgió la idea de Latin America en Estados Unidos. Para ello, retoma la categoría propuesta por Reinhart Koselleck de “*contraconceptos asimétricos*”, que se definen por su mutua oposición; es decir, uno de ellos recoge los atributos negativos que constituye la contracara del otro. En este caso, Latin American funcionará como un contra-concepto del American y, de este modo, la definición de ambos quedará asociada.

El artículo de Antonio Annino, “El paradigma y la disputa”, está estructurado en dos grandes ejes: por un lado, rastrea la genealogía de lo que él llama “la cuestión liberal en América Latina” y, por otro lado, intenta demostrar la incompatibilidad de las ideas liberales en la cultura local. A este, le sigue el trabajo de Elías Palti, “Tipos ideales y sustratos culturales en la historia político-intelectual latinoamericana”, que busca reconstruir y exponer las tensiones que se producen en un campo disciplinar muy específico: la historiografía de ideas latinoamericanas.

Los artículos que siguen al de Palti se concentran en problemáticas particulares de la historia política del siglo XIX latinoamericano. “Autonomía e independencia en la crisis del

orden virreinal” de Ana Carolina Ibarra aborda el periodo de disolución del Imperio Español enfocándose en una perspectiva histórico conceptual de los discursos que acompañaron a ese proceso. La autora busca explorar el sentido más preciso que tenía entonces el concepto de “independencia” y trazar el derrotero por el que la idea de autogobierno va cobrando forma en el pensamiento local, así como los diversos modos en que éste sería comprendido. El artículo de Roberto Breña, “El liberalismo (Hispanico) como categoría de análisis de análisis histórico; algunas tensiones con la historia de los conceptos y con la historia de los lenguajes políticos” es un texto que viene a polemizar acerca de muchas propuestas hasta aquí formuladas en donde se las pone en cuestión la realización de una historia de las ideas desde una perspectiva local.

El texto de Érika Pañi, “La voz de la nación, los dilemas de la representación política (México, 1808-1867)”, versa sobre problemas del pensamiento político del siglo XIX. El cuestionamiento central se resumiría en cómo procesar institucionalmente la pluralidad de voces para reducirla a una sola que sea unívoca, es decir, tomarla pública, social y políticamente inteligible.

El anteúltimo artículo es de Hilda Sábato y se titula “El experimento republicano en Hispanoamérica. Un ejercicio de Síntesis” donde la autora postula que el continente latinoamericano funcionó como un “laboratorio republicano”. Fue este el escenario para el despliegue sucesivo de discursos profundamente divergentes entre sí. Discursos fundados en supuestos claramente diversos en cuanto a la naturaleza de la sociedad, las formas de articulación de la voluntad general y los mecanismos de su representación. Y que, además, no plantean ningún modelo común de modernidad, sin antes dejar de lado u ocultar todo lo que separa entre sí. Y esto es, según se sugiere en este trabajo, mucho más de lo que cualquier empresa efectiva de comprensión histórica podría soportar.

El libro cierra con el artículo de Marcela Ternavasio, “Limitar el poder: un dilema republicano. Reflexiones sobre el

caso rioplatense durante la primera mitad del siglo XIX”. La autora aborda como la instauración de poderes arbitrarios no era un valor compartido en la cultura política local. Y si los intentos de ponerle límites fueron efectivos, las razones de por qué fue así es sencillo de descubrir. Algo ya estuvo determinado así en la propia cultura política local. El texto de Ternavasio aborda los dilemas que se abren tras la caída del orden tradicional: el problema de la legitimidad, la soberanía política y la voluntad general.

El libro viene a dar cuenta de los balances que se han hecho en el foro de *Iberoideas*. Fundamentalmente, nos introduce en el mundo de los debates en los grupos de trabajo de historia conceptual en el continente y, quizás, sea uno de los logros mayores del libro. Por otro lado, la presencia de comentaristas de los textos permite al lector poco familiarizado con la historia conceptual, una lectura más atenta y enriquecedora sobre los tópicos desarrollados en el libro.